

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono 1.018.	PRECIOS DE SUSCRICION			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos. De años anteriores..... 50 Teléfono 1.018.
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.		
Un año..... 8	Un año..... 15	Un año..... 3		

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 17 de Junio de 1895.

NÚM. 1.134

LOS MATADORES DE LA CORRIDA



BONARILLO



LAGARTIJILLO



LITRÍ

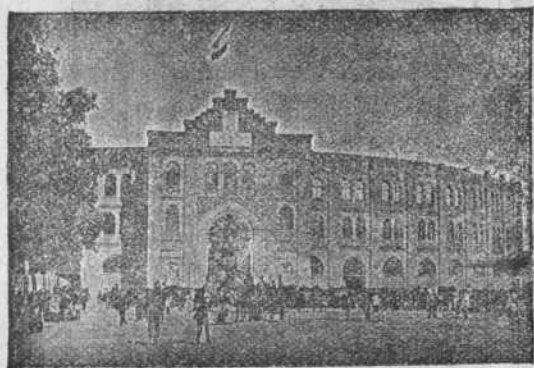
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 9.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 16 de Junio de 1895

GANADERÍA DEL SR. MARQUÉS DE VILLAMARTA.

PRESIDENCIA DE D. JOSÉ SABATER.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos m. s.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos m. s.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.								
1.º <i>Banderillo.</i>	Formalito Infante.	4 1	3 1	»	Maguel. Taravilla.	2 1	»	Lagartijillo.	22	1	»	»	4	4.º <i>Botellito.</i>	Formalito Trescalés.	4 3	»	»	Taravilla. Maguel.	1 »	1 2	»	Lagartijillo.	38	2	2	1	»	16	
2.º <i>Jerezano.</i>	Formalito Largo. Infante.	4 3 1	» 1 1	»	Antolín. Sevillano	1 1	»	Bonarillo.	29	2	»	»	8	5.º <i>Javato.</i>	Formalito Melilla. Largo.	4 3 2	3 3 1	1 » 1	Lobito. Sevillano	2 1	»	Bonarillo.	63	7	3	2	1	18		
3.º <i>Patapalo.</i>	Formalito Molina.	4 3	2 2	1	Gonzalito Sordito.	1 1	»	Litri.	21	2	»	»	8	6.º <i>Armejero.</i>	Formalito Molina.	5 4	1 »	2 1	Páqueta. Carretera.	2 1	»	Litri.	20	2	1	»	1	6		
														TOTALES		45	18	8			14	6			193	16	6	3	2	60



Plaza de Toros de Madrid

Novena corrida de abono, celebrada ayer 16 de Junio de 1895.

No anduvo muy acertado el más íntimo de los amigos de la empresa de nuestro circo taurino, al aconsejar al empresario Sr. Jimeno la organización que había de dar á la penúltima corrida de la primera temporada.

Porque bien meditado el cartel, parecía como de los más á propósito para que el amigo Jimeno perdiera algunas pesetas, puesto que en él no había de esos alicientes que mueven á los buenos aficionados á salir de sus casas.

Y si no véase la prueba.
Toros: seis de la propiedad del Sr. Marqués de Villamarta, hermanos de los de la ganadería de D. Juan Vázquez, vecino de Sevilla, procedentes todos de la vacada de Núñez de Prado.

Espadas: Antonio Moreno (Lagartijillo), Francisco Bonal (Bonarillo) y Miguel Báez (Litri).

Y que estamos en lo cierto, nada lo prueba mejor que la falta de demanda de boletos en el despacho, aventurándose á acercarse á éste únicamente aquellos aficionados que por no perder espectáculo alguno de los que se celebran en Madrid, asisten hasta á las becerradas organizadas por cualquier gremio.

A las doce y media, hora designada para verificarse el apartado de las reses, se efectuó éste sin que ocurriera incidente alguno que merezca mencionarse, siendo escaso el número de personas que lo presenciaron.

Cuatro horas más tarde dió principio la corrida, ocupando el palco presidencial el teniente Alcalde D. José Sabater, que dicho sea de paso va haciéndose un buen presidente, pues lo inspecciona todo y va poniendo el dedo en la llaga de muchas faltas en que otros no se han fijado siquiera.

Hecho el paseo, cambiada la seda por el percal, y en su puesto el personal de coleta, el Buñolero recogió la llave y dejó en libertad al primero de los cornúpetos enchiquerados.

Se llamaba *Banderillo*, y era colorado, ojinegro, bragado, listón, corto, bizco y despitorrado del derecho.

Con voluntad y algún poder se llegó á la gente montada.

De Formalito, que tomaba la alternativa de picador de toros, sufrió cuatro caricias, á cambio de tres vuelcos.

Infante camplió con un puyazo, llevándose una caída.

Acudiendo bien le encontraron los muchachos encargados de adornarle el morrillo.

Maguel, entrando por delante, metió un buen par al cuarteo.

Taravilla, que hacía *pendant* con el referido, después de hacer una salida falsa, dejó un par traseero al cuarteo.

Repitió Maguel, en su turno correspondiente, con otro par cuarteando en buen sitio.

Antonio Moreno (Lagartijillo), que lucía traje encarnado con adornos de oro y cabos celestes, autorizado por el Sr. Sabater, salió á entenderse las con el de Villamarta, que achuchaba.

Y torcando desde cerca, pero sin marcar la salida precisa, dió cuatro pases ayudados, uno natural, trece altos, sufriendo una colada, y cuatro con la derecha, que fueron suficientes á conseguir que cuadrara su enemigo.

Conseguido esto, líá y se arranca al volapie, dejando una buena estocada, que hizo el efecto que deseaba.

Dobló el bicho y el puntillero le largó el último mandado.

El tiro de mullas arrastra el cadáver de *Banderillo*, é inmediatamente franquea por segunda vez la puerta de los cuartos oscuros el inmortal Buñolero, y por ella sale á la escena taurina *Jerezano*, núm. 52, negro zaino, corto y recogido de defensas.

Formalito mete cuatro veces el palo en carne, sin sufrir percance alguno.

Pepe el Largo, que castiga una vez de ballestilla, cerca de las tablas del 1, pone dos varas en debida forma, vuelca en una y pierde el jaco en la otra.

El potro en que puso la segunda vara y cayó, se levantó disparado y tomó viaje hacia la puerta de caballos, que estaba abierta para dar paso á otro picador, y se coló por ella de rondón.

Infante entró en turno una vez, cayó y vió espigar la cabalgadura.

El bicho, que en el tercio descrito se había mostrado voluntario y bravo, pasó en buen estado á manos de Antolín y Sevillano, banderilleros á quienes estaba encomendado entenderse con *Jerezano* y banderillearle.

Antolín metió al cuarteo un buen par.

Sevillano siguió con metió par malo, y pasando turno con anuencia de su compañero volvió á meterse al cuarteo, clavando un par delantero.

Bonarillo, de verde con oro y cabos negros, pronuncia un discurso rapidísimo ante el palco municipal, y marcha á liarse con el cornúpeto, que acudía bien y por su terreno, allí adonde se le citaba.

Y empleó para deshacerse de él dos faenas.

Se compuso la primera de un cambio, dos pases de pecho, uno alto, dos ayudados, tres naturales, tres con la derecha y una corta buena, dejando la muleta enredada en los cuernos de *Jerezano*.

Dió en la segunda un pase natural, dos ayudados con un desarme, seis con la derecha, llevando una colada, seis altos con otro desarme, y una estocada trasera, entrando lejos y saliendo desarmado.

Se acuesta el bicho, y lo levanta el puntillero al segundo golpe.

Vuelve á tumbarse, y esta vez acierta á la primera.

Bonarillo, que había torreado con poco reposo y sin dar salida al bicho, oyó algunas palmas al retirarse al estribo.

Fué el tercero *Patapalo*, núm. 7, chorreado en verdugo, listón, bragado, bien puesto y de alguna más representación que los ya difuntos *Banderillo* y *Jerezano*.

Con voluntad y poder hizo la pelea del primer tercio, en la que intervinieron Formalito y Agustín Molina.

Del primero se dejó pegar hasta cuatro veces, haciéndole nadar sobre los tableros en la primera, apeándole de golpe en la segunda y apabullándole la penna en la última.

Molina puso las varas segunda, cuarta y sexta. En la segunda cayó bien, y en la cuarta sobre los lomos de *Patapalo*.

Al quite, Bonarillo, que perdió una zapatilla. Ordenado el cambio de suerte, salieron á cumplir su cometido Gonzalito y el Sordito.

Entró González primero en suerte, metió los brazos, y dejó un par al cuarteo, que le resultó pasado.

El Sordo, en la propia forma, salió con un par, del paso.

Gonzalito cerró el tercio clavando tan sólo un palo.

El bicho, que desarmó después del primer par de banderillas, pasó á la muerte, que corría á cargo del Litri, adelantando el terreno y desarmando.

El diestro, que lucía uniforme verde con adornos de oro, empleó tres pases con la derecha, uno ayudado, otro de pecho y seis altos, desle cerca, pero sin despegarse al bicho, como preliminar de una estocada un poco tendida, metiéndose con coraje y con ganas de agarrar.

Dió luego cuatro pases altos y cinco con la derecha para una estocada hasta los dátiles, que paró los impetus del de Villamarta.

Un pase alto dió el espada, é intentó infructuosamente el descabello hasta cinco veces, en una de las cuales, y al dar el bicho una vuelta cerca de los tableros, el puntillero intentó hacerle una caricia.

El bicho se acostó, y pasó á descansar al primer cachetazo.

Botellito llamaban al cuarto bicho del Sr. Marqués de Villamarta.

Ostentaba en el cuarto trasero del lado derecho el núm. 30.

Y era cárdeno, listón, bragado, cornicorto y abierto.

Fué voluntario para contender con los piqueros Formalito y Trescalés, á pesar de que éstos apenas si señalaron en buen sitio ni una sola vez.

El puyazo que no fué bajo, fué pescuero ó se marcó en las costillas.

Como *Botellito* andaba falto de poder, no pudo vengarse de los desaguados de los jinetes.

Formalito pinchó cuatro veces y Trescalés tres, sin experimentar ninguno de los húsares el más ligero contratiempo.

Acudiendo bien, pasó al segundo tercio.

Taravilla, que comenzó con un buen par, repitió con medio, y quiso relancear luego, metiendo los brazos al relance, sin más que dejar un palo que no clavó.

Maguel entró dos veces al cuarteo y metió medio par en cada una de ellas.

En el momento de anunciar los clarines que saliera á escena por segunda vez Lagartijillo, mete Berrinches un capotazo, sale el bicho persiguiéndole, y remata en las tablas del 9, de las que saca unos tableros.

El público, que veía pasar la corrida en medio del mayor aburrimiento por falta de lances, le dió por jalea á los lidiadores cada vez que se movían, é igual aconteció con el espada en los primeros pases de muleta.

Lagartijillo pudo acallar éstos en cuanto dió unos cuantos pases con arreglo á las condiciones del bicho, que mostraba tendencias, recogiendo en los vuelcos de la muleta en debida forma, y moviéndose en los siguientes.

Los pases que contamos en la primera de las faenas, como prólogo de una estocada corta en buen sitio, fueron ocho con la derecha, uno de pecho, doce altos y ocho ayudados.

Da el espada un pase con la derecha, y el bicho á la salida se cuela por la puerta de arrastre.

Una vez fuera, larga un pase alto, y vuelve *Botellito* á saltar por la indicada puerta.

Da luego dos pases y deja una estocada un poco caída á un tiempo.

Cuatro pases con la derecha y uno alto, preceden á un intento, saliendo suspendido por el brazo izquierdo sin perder tierra.

Recoge la muleta é intenta de nuevo el descabello sin resultado.

Como trascurriera demasiado tiempo, el presidente le mandó un alguacilillo para que le indicase que fuera lo más breve posible.

Después de ahondar el puntillero el estoque desde la barrera y como *Botellito* siguiera sin entregarse al puntillero, el espada se decidió á entrar de nuevo dos veces, pinchando en ambas al hilo de las tablas.

El cornúpeto se acostó y el puntillero llamaba al tercer piso cuando llegaba el alguacil á dar al matador el segundo aviso.

El espada se retiró á la enfermería, donde reconocido por el Dr. Viforcós, resultó tener una contusión en la articulación del codo izquierdo que le impedía seguir toreando, por cuya causa no volvió al redondel, permaneciendo en la enfermería hasta la terminación de la corrida, para marchar á su domicilio en unión de la cuadrilla.

Javaito, núm. 53, cárdeno, bragado, abierto y buen mozo, ocupó el quinto lugar en la corrida de ayer.

Salió con calma, y luego remató en las tablas al perseguir á un peón.

Formalito fué el primero de los hulanos que le tentó el pelo, sin novedad alguna. Puso también la segunda vara, y llevó un porrazo.

Al quite Bonarillo, con seis verónicas. Entra otra vez en juego el susodicho Formalito, cae y pierde el caballo.

Y en tanto marcha á la cuadra en busca de un nuevo jaco, se las han con *Javaito* Melilla y Pepito el Largo. Aquél vareca tres veces, llevando tres batacazos, y Pepe pone dos varas de las que valen por cuatro, cayendo en una de golpe y quedando sin caballo. Formalito se presenta de nuevo y mete un puyazo, cayendo en él con violencia y sacando herido el jaco.

Cabeceando pasó el cornúpeto al segundo tercio. Lobito y Sevillano se encargaron de llenarlo.

Y lo cumplieron, clavando Lobito, de primera intención, un par bueno al cuarteo, y repitiendo con uno de sobaquillo, después de dos salidas falsas.

Sevillano metió un par malo al cuarteo, después de un viaje inútil.

Y allá va la faena más larga de la tarde, la que empleó Bonarillo para deshacerse del de Villamarta, que estaba bravo de verdad y se comía la muleta cada vez que se le presentaba, sin hacer el más pequeño extrañío.

Comenzó con seis pases con la derecha, uno natural, seis ayudados y diez altos, para dejar una estocada corta, bien señalada.

Da dos pases altos y cuatro con la derecha, y en el último de éstos deja la muleta, que por cierto era nueva, enredada entre los pitones, de donde, después de un rato, la coge Antolín.

Con otra muleta nueva da tres pases altos y uno con la derecha, para un pinchazo alto, sin meterse.

Un pase alto es el preludio de una estocada cortita, en buen sitio, algo perpendicular.

Sigue á esta faena otra compuesta de dos pases altos, tres con la derecha y una estocada muy cortita, por no meterse.

Recibe el espada el primer aviso.

Tres pases altos y tres con la derecha preceden á otro pinchazo largo entre huesos.

Tres pases, dos altos y uno con la derecha, emplea para otra corta.

Nuevo aviso presidencial.

Las faenas restantes, para no hacer aburrido el relato las englobaremos, diciendo que dió un pase natural, tres con la derecha y siete altos, para meterse con una estocada corta, ladeada; dos pinchazos sin soltar el sable, una estocada caída y un descabello.

El bicho, que después de la estocada caída se acostó, incorpórase al ahondarle el puntillero el asador.

Armejero, núm. 34, negro, bragado y cornicorto,

fué el cornúpeto destinado á cerrar la Lovená de la temporada.

Tuvo voluntad en el primer tercio de su vida pública.

Formalito metió los puyazos primero, tercero, sexto, séptimo y octavo, cayendo en el segundo de los mencionados, y perdiendo para siempre dos pupilos de la casa Bonilla y compañía.

Molina puso cuatro varas sin experimentar percañe alguno.

Páqueta y Carretera, á quienes correspondía banderillar al último de la corrida, que estaba quedado, salieron á ejecutarlo en cuanto el teniente de alcalde se lo ordenó.

Páqueta fué el que se encargó de entrar primero, lo que ejecutó dejando un par al cuarteo, del que se cayó primero un palo y luego el otro.

Siguió Carretera con un par bueno.

Repitieron Páqueta con un par en buen sitio al cuarteo, y Carretera con medio de sobaquillo, entrando mal.

Acudiendo por ese terreno, le encontró Miguel, quien después de un pase natural, dos de pecho, dos con la derecha y nueve altos, dejó, metiéndose con decisión, una estocada en buen sitio.

Un pase por alto y cuatro con la derecha, dió más tarde, para un pinchazo sin soltar el arma.

Y de nuevo vuelve á la carga el matador, que deseaba rematar pronto con la vida de su adversario.

Da un pase alto, y entra al volapí, dando tablas, con otra buena estocada.

Y trastea y descabella al segundo intento.

Y así concluyó la novena de abono.

Los pocos espectadores que la habían presenciado desfilaron poco á poco, pensando en lo que les propinará la empresa para cerrar la primera temporada del corriente año, temporada en que sólo la nota de buenas corridas merecen, á lo más, dos de las que hemos presenciado, y cuya organización ha corrido á cargo de la empresa.

APRECIACION

DEL GANADO

No ha estado desacertada la empresa al elegir el ganado que había de lidiarse en la corrida de ayer.

Pero esa compasión, demostrada al echar una corrida tan manejable, debía tenerse únicamente no con toreros de alternativa, sino con esos infelices novilleros que por un puñado de pesetas exponen su vida toreando todo lo más pregonado que existe en las ganaderías.

Los toros del Sr. Marqués de Villamarta, vecino de Jerez, que por primera vez se corrían con su nombre en esta plaza, fueron en su mayor parte seis chotos adelantados, sin respeto alguno, con los que otros toreros que no fueran los que ayer *descompusieron* el cartel de corridas de abono, hubiéramos pasado una tarde agradable.

Los toros, dados los tiempos que corremos, cumplieron, pues aunque no tuvieron mucha pujanza, se dejaron jaripear, porque torear, ya comprenderán nuestros lectores, conocido el personal, que no podía ser.

Por lo cual no podemos echar toda la culpa al ganadero, porque la corrida resultara una capea, sino que hemos de promediar responsabilidades para que cada uno sea reo en la parte que le corresponda, en las faltas cometidas en la corrida de ayer.

La empresa inclusive.

Porque aunque está autorizada para poner en corridas de abono á la *Guerrita* ó la *Belgicana*, eso no importa para que, imitando á otras empresas que han tenido en explotación esta plaza, cuando no han podido organizar una plantilla de matadores de condiciones bastantes para salvar su dinero y complacer á la afición, han prescindido del abono y han preparado ó una extraordinaria á precios rebajados ó una novillada con los mejores elementos que han podido allegar.

Todos los espadas que han tomado parte en la corrida de ayer llenan su cometido, y el público les ve con agrado, cuando vienen á completar combinaciones, ocupando el tercer lugar.

Pero presentarles en la forma que ayer lo hizo esta empresa, es el colmo.

Y aun cuando el primer perjudicado con esas combinaciones sea la empresa misma, nos duele que la afición vea el poco interés que hay en complacerla, y que con justo motivo se retraiga de asistir al espectáculo más popular que tenemos en España.

DE LOS LIDIADORES

Lagartijillo.—Fué en la corrida de ayer el mismo matador de siempre.

Toreó cerca, perdiendo á veces terreno, por seguir esa mala costumbre de no despegar los codos de la cadera, y, por tanto, no marcar salida con la muleta, por cuyo motivo sufrió algunas coladas, que no hubieran ocurrido estirando los brazos.

Al herir, si bien entró desde largo, se no distanció de la recta y alcanzó una buena estocada.

En el cuarto toro empezó muy bien, recogiendo al toro con la muleta, cuando estaba con más intenciones de marcharse á la dehesa que de aceptar pelea con nadie.

Pero amigo Antonio, para dar pases enteros no hay precisión de sacudir la muleta y golpearla sobre el susio, como quien está limpiando alfombras.

Pues, como decíamos, la primera faena fué ejecutada en corta y parondo, y después metió una estocada buena aunque corta.

Después la faena empeoró mucho, y hasta fué alcanzado y suspendido el diestro por el toro, recibiendo un varetazo en el brazo izquierdo por querer descabellar al animal cuando todavía empujaba.

Hubo que pinchar después dos veces más, el puntillero ahondó el estoque desde el callejón, y la presidencia le avisó una vez.

En la brega, con muy buena voluntad, pero esa no basta cuando se ignoran muchas cosas.

Dirigiendo... y ¿quién dirigía al director? ¡qué capea!

Bonarillo.—Pues casi podíamos aborrazarnos el apreciar el trabajo de este lidiador, con decir que estuvo casi lo mismo que el anterior.

Pero no, que estuvo peor, sobre todo en el quinto, y conviene aclarar las causas.

En el segundo toro pasó desde cerca pero movido y perdiendo terreno en cada pase por el mismo motivo que su compañero, esto es, por no despegar los codos, sin duda para que el brazo tenga donde apoyarse.

Pero ese recurso no le dió juego en este toro, pues á pesar de afianzar bien el codo, perdió la muleta hasta tres veces.

Al herir entró tomando mucho terreno en las dos estocadas que metió, quedando medianamente, porque el cuarteo no fué muy pronunciado.

Donde pasó muchas penas fué en el quinto, por no convencerse de una vez que para matar toros hay que llegar y no arrojar los estokes.

Diez veces tuvo que pinchar sin contar la espuela, esto es, el descabello, y en todas menos en la última, no llegó á meter más de una tercia de estoque.

Y el público se impacientó, el presidente le avisó dos veces, y así pasaron dieciocho minutos de bronca, que fué lo más divertido que tuvimos en la corrida.

Y en este toro no hay disculpa, Sr. Bonarillo.

Hasta muy mediada la faena, el toro acuña y se colocaba con nobleza y bravura, y, por tanto, cualquier torero que hubiera sabido aprovechar las condiciones con que le brindaba aquel toro, hubiera podido hacer una faena superior.

Pero, como dejamos dicho, para matar toros hay que acercarse, so pena de matarlos con la chispa fulminante; y en el toro á que nos referimos, Bonarillo tomaba la salida antes de acabar de pinchar, y de ahí el desastre.

Bregando hizo poco; pero de todos modos quedó mejor, porque en esto sabe más, que los compañeros que ayer tuvo.

Litri.—Algo acosadillo se vió al pasar de muleta al tercer toro, que necesitaba una mano más experta que la de este matador, porque acosaba y desarmaba.

Pero gracias á la Providencia salió ileso, y se dispuso á herir, metiendo dos estocadas bastante hondas, clavadas con marcada intención de asegurar.

En esto, el diestro se vió menos expuesto, porque tanto en una como en otra entró á cabeza pasada, y los peligros tienen mucho paliativo cuando se acude á ese tranquilo para deshacerse de los enemigos.

En el descabello, poco afortunado.

En el sexto toro mejor, con más desahogo, y al herir abordó la lucha frente á frente.

Pinchó tres veces, pero en la última, en el volapí dando tablas, fué donde ejecutó la suerte no sólo con valentía sino con arte.

En la brega lo mismo que sus compañeros, pero necesita aprender mucho... pero mucho; todavía más que Lagartijillo, que ya es algo.

De los picadores, Formalito, que ayer tomó la alternativa, Molina y Largo.

En banderillas, Miguel, Lobito, Carretera, Antolín y Taravilla, todos en un par cada uno.

Los servicios, buenos.

La tarde, buena.

La entrada, flojísima.

La presidencia, casi bien.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

Toledo 13 de Junio.

Con una buena entrada se celebró en la imperial ciudad la corrida anunciada.

Los bichos lidiados, de la propiedad de D. Pedro

Vivar (antes marqués de Comillas), estuvieron regularmente presentados, siendo los de más peso primero, quinto y sexto. Respecto á condiciones de lidia, cumplió bien el tercero; fueron aceptables cuarto y sexto; salieron del paso primero y quinto, é hizo toda la pelea huyendo el segundo. Los que llegaron peor á la muerte fueron el tercero y quinto. Entre los seis aguantaron 46 varas por 8 caídas y 4 cuatro caballos muertos en la plaza.

Tortero (verde y oro) toreó con quietud á su primero, al que despachó de una buena estocada. En su segundo, que encontró en la querencia de un caballo, dió pocos pases y se escupió al herir, dejando una estocada en los bajos. Acabó con el quinto de un pinchazo, entrando estando el cornúpeto humillado y sin igualar, y una estocada ida, después de una faena poco reposada, en la que fué derribado dos veces sin percance alguno. Estuvo activo en la brega, y puso un par aceptable al sexto. Tardó en matar sus tres toros 14 minutos.

Pepete (corinto y oro) estuvo bien en el segundo, al que mató de una estocada corta en buen sitio. En el tercero, que brindó á las Sras. D.^a Esperanza Infante y D.^a María Llanos de Pérez, que ocupaban un palco, abusó de la muleta, y dió una buena estocada hasta la mano, que hizo rolar á su adversario, sin precisar puntilla. A petición del público oyó música y se le otorgó la oreja. Fué obsequiado por las señoritas indicadas con un regalo. En el sexto pasó regularmente, empleando para matarle un pinchazo en hueso, saliendo por la cara, una estocada contraria hasta la mano y dos intentos. Hizo buenos quites, puso un buen par al sexto, y gastó 21 minutos en despachar sus tres toros.

De la gente montada, muy bueno Pepe el Largo y aceptables los demás, cumpliendo por este orden: Riñones, Fortuna, Moreno y Cordobés.

En el segundo tercio merecen mención el Albañil, que puso un par superior al cuarto, y el Sordo, Almansa y Gonzalito, en un par cada uno.

En la brega, los mejores Gonzalito, Albañil y el Rubito.

La presidencia, á cargo de D. Eleuterio Pérez Hernández, acertada. Regulares los servicios.

Algeciras 2, 3 y 4 de Junio.

En la primera tarde se lidiaron toros de Sáltillo, que no hicieron más que cumplir en el primer tercio, y llegaron á la muerte quedados y mansos.

Fabrilo nada hizo con la muleta digna de mención, y al herir se echó fuera.

Fuentes, alcanzó mejores notas. Toreó de muleta con desahogo, y al herir no hizo más que salir del paso.

Los espadas banderillaron al sexto, y quedaron bien.

En la segunda, los toros de Halcón hicieron buena pelea en varas, y se dejaron torear en palos y muerte. Los mejores bichos fueron el sexto y segundo. Aguantaron 47 puyazos, dieron 26 caídas y mataron 15 caballos.

Fabrilo estuvo regular en el primero, mediano en el tercero y bien en el quinto, tanto al pasar como al herir. Puso un buen par al sexto, y estuvo activo en la brega y quites.

Fuentes quedó bien en el segundo, hizo pesada la faena en el cuarto, y estuvo muy bueno en el sexto. Puso al último un gran par. Obtuvo la oreja del sexto.

Los toros de López Aparicio, lidiados la última tarde, cumplieron bien, especialmente el primero, que hizo una gran pelea en todos los tercios. Murieron 9 caballos.

Los matadores quedaron mucho mejor que en las dos tardes anteriores y oyeron justas palmas. Fuentes cedió la muerte del sexto á Diego Rodas (Morenito), que estuvo superior, obteniendo una ovación.

Las cuadrillas en las tres tardes han mostrado deseos de cumplir, y lo consiguieron, puesto que los picadores han estado menos tumbones que de ordinario y han puesto buenas varas; el personal de infantería ha bregado con acierto y colocado excelentes pares.

Las entradas no han sido lo que se esperaba, por la ausencia de Guerrita; pero, sin embargo, la empresa ha ganado algunas pesetas.

Guerrita, que figuraba en el cartel, no ha trabajado en ninguna corrida, por encontrarse enfermo.

Valencia 9 de Junio.

Nada menos que nueve toros se lidiaron en la tarde del 9 del corriente: seis de Patilla (hoy D. Esteban Hernández) y tres de D. Máximo Hernán.

Los de Patilla cumplieron, especialmente los lidiados en tercero y séptimo lugar, que dejaron bien la reputación de la ganadería.

De los de Hernán, dos cumplieron y otro fué quemado.

Fabrilo toreó con tranquilidad y reposo á sus tres toros, y al estoquear entró desde buen terreno y por derecho.

Reverte, muy valiente en su primero, regular en el segundo y superior en el tercero.

Bombita, aceptable en el tercero y en el sexto, y muy bueno en el noveno.

Los espadas banderillaron al noveno sin lucimiento.

De la gente montada, el mejor el Chano. Pusieron buenos pares Chatin, Cayetano, Pulguita, el Barquero y Fabrilito.

La presidencia, acertada.

La tarde, que comenzó lluviosa, quedó luego buena.

Murcia 9 de Junio.

Se lidiaron cuatro toros de D. Mariano Guerrilla, que tuvieron poca bravura y algún poder. En 16 varas ocasionaron 9 caídas y mataron 2 potros.

Gordón (corinto y oro) despachó al primero, que estaba huído y buscaba el bulto, de media en buen sitio, y una por todo lo alto, que le valió muchas palmas, y al tercero, que estaba incierto, de dos cortas y cuatro pinchazos. En la brega, trabajador.

Murcia (azul marino y plata) acabó con el segundo de una travesada, un pinchazo sin soltar, una corta caída y con mala dirección, una delantera y un descabello á la tercera, y dió fin del cuarto de media en buen sitio. Puso un buen par al último y mostró buenos deseos en quites y brega.

De los banderilleros, los mejores Bonifa y Romerito; de la gente de l castoreño, Ballesteros.

El picador Pinto en el primero resultó con una conmoción, y el aficionado Carcelerito con un puntazo leve en la región glútea.

La entrada regular, y acertada la presidencia.

Córdoba 25 y 26 de Mayo.

En la corrida del día 25 se lidiaron seis toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, que fueron de buena lámina, finos, bien criados y cumplieron bien, sin presentar dificultades. Aguantaron 50 varas, dieron 22 caídas y mataron 12 caballos.

Guerrita (azul y oro) empleó una buena faena en el primero, al que despachó de una corta buena. Toreó de muleta magistralmente al cuarto, al que quitó de en medio de una corta superior y un gran descabello, ganándose una ovación, é hizo buenos quites.

Torerito estuvo regular en el segundo, al que mató de un mete y saca. Toreó desde cerca al quinto y empleó para darle pasaporte una estocada hasta la mano, que le valió muchas palmas. En quites, activo.

Bombita cumplió con la muleta, tanto en el tercero como en el sexto, y dió fin del uno de un pinchazo bueno y una corta delantera, y del otro de tres pinchazos y una corta muy bien señalada. Bregando, activo.

De los picadores, se distinguieron Pegote y el Inglés, y de los banderilleros, Antonio Guerra, Recatero y Mojino.

Los servicios, regulares. La entrada, buena. La tarde, mala, pues llovió bastante durante la corrida. La presidencia, tuvo de todo.

En la segunda de las corridas de feria, efectuada al día siguiente, se jugaron seis bichos de la ganadería del Sr. Marqués de los Castellones, que dejaron bien puesto el pabellón de la casa, tanto por su representación como por sus excelentes condiciones de lidia, siendo los mejores segundo y sexto. Entre los seis se llegaron á los picadores 48 veces y despenaron 14 caballos.

Guerrita estuvo toda la tarde superior. Toreó de eapa muy bien; manejó la muleta con arte y maestría; entró á matar con guapeza y desde buen terreno; hizo quites superiores; banderilleó al quinto y sex o como él sabe hacerlo, y toreó á la limón con el Torerito en el sexto. Oyó palmas toda la tarde. Despachó sus tres toros empleando cinco estocadas, un pinchazo y dos descabellos.

Torerito hizo cuanto pudo por no desmerecer de su paisano, y si no lo consiguió por completo en algunas ocasiones, en otras en nada desmereció de él, pues estuvo muy valiente y cerca siempre de sus enemigos. Banderilleando al quinto y sexto, superior; en quites, bien, y toreando al sexto á la limón, muy bien. Empleó para matar sus tres toros cuatro estocadas, un pinchazo y un descabello.

Entre la gente montada, el Pegote y Quilín los mejores.

Los mejores pares correspondieron á Antonio Guerra, Mojino y Almendro.

Entrada, un lleno. Aceptables los servicios, buena la tarde y acertada la presidencia.

Algés (Portugal) 26 de Mayo.

Se lidiaron toros del Excmo. Sr. D. Paulino de Cunha, que estaban bien presentados y en general hicieron buena pelea, aunque algunos acabaron hechos unos tunantes, como el octavo, décimo, undécimo y duodécimo.

Oliveira rejoneó muy bien su primer toro, y en el segundo no lució su trabajo por las condiciones del bicho y la torpeza de los peones. Manuel Casimir aprovechó bien en el sexto toro, y en el décimo pudo hacer poco. Tanto uno como otro fueron aplaudidos.

Fuentes toreó de eapa sin dar reposo á los pies; puso dos excelentes pares de banderillas, preparándose él mismo al cornúpeto. Hizo una buena faena de muleta en el sexto, pero se arrancó muy lejos al marcar, llevándose un bolazo en el estómago, por no variar con la muleta. Estuvo apático durante la brega.

De los banderilleros, Rodas superior banderilleando, Moyano cumplió con los palos y estuvo muy bien

en la brega. Blanquito, con mucha inteligencia y acierto; no quedó mal Taravilla, y mostró mucha actividad Teodoro.

La dirección, que corría á cargo de Jaime Henriques, bien.

El público, frío. La entrada, bastante regular.



Madrid.—El domingo próximo, según hemos oído decir, se jugarán en esta plaza toros del duque de Veragna, que estoquearán Mazzantini, Lagartijillo y Bombita.

A poder tomar parte en ella Fernando Gómez (Gallo), que creemos estará ya curado de la herida de la mano, en lugar de seis, se jugarán ocho toros de la ganadería indicada.

Lo celebramos.—El banderillero Tomás Recatero ha entrado en el periodo de una franca convalecencia, lo cual hace esperar que pronto le veremos torear de nuevo en nuestra plaza.

Reverte.—El estado de este diestro es completamente satisfactorio, y ya está en actitud de poder dedicarse nuevamente al ejercicio de su profesión.

Puente de Vallecas.—Esta tarde se celebrará en esta plaza la tercera corrida de la temporada, en la que la Guerrita banderilleará y estoqueará dos de los cuatro becerros de muerte que han de lidiarse.

Chinchón.—El día del Corpus se celebró en esta población una corrida de becerros, organizada por varios aficionados, lidiándose tres erales de la ganadería de D. Ildefonso Gómez, que lucieron preciosas divisas, regaladas por la marquesa de la Corona, L. D. y varias señoritas de la villa.

Los bichos dieron bastante juego, siendo muerto el primero por Clementino, de tres pinchazos buenos y una estocada en todo lo alto; el segundo, por Aurelio, de once pinchazos, y el último, por Tomás Díaz, que fué el que tuvo menos fortuna de los matadores.

Dirigió la fiesta el conocido diestro Angel Pastor.

Para final se jugaron cuatro moruchos, que propinaron bastantes revoleones.

La entrada, un lleno.

Novilladas.—En la primera que se celebre en esta plaza, una vez terminada la temporada, tomarán parte los diestros Gavira, Gordito y Algabeño.

León.—Han sido ajustados para torear en la plaza de esta capital, en la tarde del día 26 del corriente, los espadas Enrique Santos (Tortero) y José Rodríguez (Pepele).

Gandía.—El día 23 estoquearán en la plaza de esta población los diestros Minuto y el Manchao.

Percance.—De uno solamente tenemos noticia, en las diferentes corridas celebradas el día del Corpus, y éste ha sido el del banderillero apodado el Comerciante, ocurrido en Murcia. Dicho diestro sufrió una cogida, resultando con una herida de alguna consideración en un muslo.

Para contratar al matador de novillos Constantino Quilez (Enguilero) pueden dirigirse las empresas á D. Juan Izquierdo, Travesía del Almendro, 5, principal.—Madrid.

SASTRERIA
DE
Tomás Trevijano
1, San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 11.
TELÉFONO 1.018.